



TRANS 23 (2019)

DOSSIER: APROXIMACIONES AL ESTUDIO DE LAS DINÁMICAS E IMPACTOS DE LAS CELEBRACIONES MUSICALES EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Luna celta: la fiesta que promocionó a un pueblo

Enrique Cámara de Landa (Universidad de Valladolid)

<p>Resumen</p> <p>En 2005, las autoridades del ayuntamiento abulense de Solosancho decidieron aprovechar la existencia del castro vetón de Ulaca en Villaviciosa (perteneciente al mismo territorio) para organizar una serie de actividades festivas bajo la denominación de “Luna Celta”, en coincidencia con el plenilunio de agosto. La formidable respuesta de los habitantes y residentes de la comarca a dicha convocatoria y el constante incremento de participantes han convertido al evento en referente para la zona. La observación de los criterios adoptados para la programación y las prácticas musicales que tienen lugar durante los festejos permite desentrañar la red de asociaciones semánticas y confluencia de intereses político-culturales, expectativas económicas, componentes de identidad y reconocimiento social, expresiones estéticas, intenciones didácticas y persecución de ideales éticos.</p>	<p>Abstract</p> <p>In 2005, the authorities of the city council of Solosancho (province of Avila) decided to take advantage of the existence of the archaeological fort of Ulaca in Villaviciosa (placed in the same territory) to organize a series of festive activities under the name of “Luna Celta” (“Celtic Moon”), in coincidence with the full moon of August. The formidable response of the inhabitants and residents of the region to this call and the gradual increase of participants have turned the event into a reference for the area. The observation of the criteria adopted for the programming and the musical practices that take place during the festivities allow us to unravel the network of semantic associations and confluences of interests that configure this celebration as a core of contents, conflating political-cultural interests, economic expectations, identity and social recognition, aesthetic expressions, didactic purposes and the pursuit of ethical ideals.</p>
<p>Palabras clave</p> <p>Ulaca, Fiesta, Luna Celta, Promoción local</p>	<p>Keywords</p> <p>Ulaca, Fiesta, Luna Celta, Local promotion</p>
<p>Fecha de recepción: octubre 2018 Fecha de aceptación: agosto 2019 Fecha de publicación: diciembre 2019</p>	<p>Received: October 2018 Acceptance Date: August 2019 Release Date: December 2019</p>

Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International license. You can copy, distribute, and transmit the work, provided that you mention the author and the source of the material, either by adding the URL address of the article and/or a link to the web page: www.sibetrans.com/trans. It is not allowed to use the work for commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete license agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Luna celta: la fiesta que promocionó a un pueblo

Enrique Cámara de Landa (Universidad de Valladolid)

Una iniciativa exitosa

Casta Diva, che inargenti
queste sacre antiche piante,
a noi volgi il bel sembiante
senza nube e senza vel...

¡Casta Diva, que plateas
estas sacras antiguas plantas,
a nosotros vuelve el bello semblante
sin nube y sin velo!

Esta cuarteta escrita por Felice Romani transporta al lector a una de las más célebres arias del melodrama romántico, gracias a su puesta en música por Vincenzo Bellini para el momento en el que la sacerdotisa druida Norma invoca a la luna celta mientras ofrece una rama de muérdago sagrado al dios Irminsul que une cielo y tierra en la ópera *Norma*, cuyo imperecedero éxito de audiencia tal vez no sea del todo ajeno al proceso -probablemente inconsciente- de construcción, en la imaginación colectiva de Occidente, de una potente serie de imágenes que vinculan al plenilunio con uno de los pueblos que contribuyeron a configurar lo que muchos consideran como identidad europea.¹

La misma intención de evocar al astro celeste a través de su vinculación con la religión celta inspiró recientemente un fenómeno muy distinto, en el que la expresión musical, sin embargo, está también presente: la iniciativa de crear un evento (que posteriormente recibiría distintas calificaciones -fiesta, festival, celebración-, tal como se refleja en distintas fuentes escritas y orales) dirigido a contribuir a la promoción turística -y, en consecuencia, económica- de una localidad y de su entorno. La propuesta procedió de Benito Zazo, profesor de historia y alcalde del pueblo abulense de Solosancho, una localidad del Valle de Amblés que cuenta con 1000 habitantes y en cuyo alfoz se encuentra lo que los arqueólogos consideran como uno de los más importantes castros vetones de Europa: el de Ulaca. De esta manera, una expresión formada por dos palabras -luna celta- consigue definir un concepto probablemente instalado desde tiempo atrás en el inconsciente colectivo de la sociedad local y es utilizada para llamar la atención de posibles participantes en un evento dirigido a reforzar su conciencia de identidad étnico-cultural al perseguir también una finalidad didáctica y a la vez a constituir un factor de enriquecimiento económico en un área que sin duda lo necesita.

Esto surgió de una mezcla de ingredientes; en los años 2003/4 empezamos a darle vueltas, cuando buscábamos alguna idea para hacer en el municipio una fiesta distinta al entorno, que no fuera solo verbenas, toros y charangas (con nuestro respeto a eso) e involucrar a la población local en el conocimiento del riquísimo patrimonio arqueológico del municipio, e implicarlos para conocerlo, defenderlo y promocionarlo, y para divulgar entre el gran público -no solo aquí en el municipio- lo que representa Ulaca, la tribu de los vetones en el entorno de la segunda edad del hierro en la Península y enlazar esto con la promoción turística del municipio (Benito Zazo, comunicación personal al autor, 13 de agosto de 2013).

¹ Sobre el papel jugado por el mito celta en la construcción de la identidad europea, véase Campos Calvo-Sotelo (2016). La actual vigencia de la relación entre rituales realizados durante el plenilunio y la cultura celta puede constatarse en numerosas webs publicadas en internet.



Figura 1. Benito Zazo durante la entrevista en Solosancho, 13 de agosto de 2013. Fotografía de Enrique Cámara de Landa

Zazo no sólo es explícito en reconocer la motivación que los impulsó a él y a su equipo de gobierno a proponer esta iniciativa—a la que se sumaron los concejales de la oposición—destinada a concretarse durante la luna llena de agosto, y que incluye la difusión del patrimonio arqueológico del municipio y el incremento de su promoción turística. También identifica los modelos que los inspiraron y que remiten a algunas de las etnias que en distintos momentos del remoto pasado poblaron la Península Ibérica, a la vez que constituyen factores de promoción turística y económica de las zonas en las que se producen:

- El comúnmente denominado “Festival de Ortigueira” (cuyo nombre completo es “Festival Internacional do Mundo Celta de Ortigueira”), decano de los eventos lúdico-musicales surgidos en la Península hacia finales de la década de 1970 al calor de la corriente celtista y por cuyo escenario vienen desfilando desde hace casi medio siglo los principales intérpretes y conjuntos musicales vinculados con este ámbito sonoro;
- la “Fiesta de Astures y Romanos” (inaugurada en 2005 a partir de una serie de iniciativas comenzadas casi veinte años antes), que rememora en la castellanoleonesa localidad de Astorga los días en los que la ciudad era llamada “Asturica Augusta” y en la que tienen lugar eventos como el Campamento en el Parque Melgar, la celebración del circo romano, desfiles, y exhibiciones de lucha entre astures y romanos, además de las jornadas gastronómicas, el Mercadillo Astur-Romano, competiciones deportivas, exhibiciones de cuentacuentos durante la Noche de los Druidas y los infaltables recitales de música;
- Arde Lucus (evento que comenzó a ser organizado en 2002 y fue declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional en 2017), durante cuya celebración la sociedad lucense viste ropas “romanas” o “castrenses” para conmemorar la fundación de su ciudad con la activación de espacios en los que acampan la Cohors Primum Lucensium, la caballería de Lucus Equites,

las tribus de Tir Na N’Og y Lugdunum y las familias romanas de Caetra Lucensium, con la representación de luchas de gladiadores en el circus y la celebración de conciertos y espectáculos teatrales en el Theatrum de Lucus Augusti (además de las bodas celtas en las que año tras año las parejas vuelven a prometerse amor a través del ritual de los cuatro elementos).²

Cuando en 2005 se celebró en el castro de Ulaca la primera edición de lo que hoy en el ayuntamiento denominan “Solosancho Luna Celta”, no existían en la provincia de Ávila otras manifestaciones de ese tipo, si exceptuamos los denominados mercadillos medievales como el que tenía lugar en su capital. En dicha coyuntura el nivel y grado de participación de los habitantes del pueblo y los forasteros superó las expectativas de los organizadores y éstos comprobaron que la iniciativa había dado excelentes resultados y que era conveniente organizar futuras ediciones de la fiesta y extender la duración de uno a dos días. En esa primera ocasión los miembros de peñas y otras asociaciones particulares confeccionaron vestimenta de evocación celta que utilizaron tanto ellos como los niños, armaron puestos en los que compartieron comidas y aplaudieron las actuaciones musicales que tuvieron lugar tanto en la calle principal como en el escenario (donde el sello celta lo imprimió en esa primera edición un grupo musical llegado desde Galicia).

A partir de ese momento y durante las ediciones siguientes, tanto la afluencia de personas como el volumen de actividades no han cesado de incrementarse, lo que indica que esta celebración surgió gracias al encuentro de una encrucijada de motivaciones de orden psicosocial cuyo análisis arrojaría luz sobre algunas claves de la actual cultura castellana, puesto que la iniciativa materializada en Luna Celta sirvió de estímulo para el surgimiento de otras en la provincia, como la fiesta de Lugnasad (o Lughnasadh), término referido a las bodas del dios Lug y que ha dado origen a celebraciones que evocan la cosecha de verano del calendario celta en muchas localidades europeas, entre las que ahora se cuenta la abulense Chamartín de la Sierra, próxima al castro de la Mesa de Miranda y cuyos habitantes organizan a comienzos de agosto una serie de actividades en torno a un “mercado vetón” que incluye performances de música folk. Las instituciones implicadas en la organización y patrocinio de este evento son mencionadas en el artículo titulado “Regresa a tierras chamartinas la magia de Lugnasad” y con subtítulo: “Este año se aportan novedades como interpretación estelar en el castro, y se recupera la música folk de la noche del sábado”:

El cielo nocturno, las estrellas y, sobre todo la luna llena, siempre han influido sobre el ser humano y las cosechas. Nuestros antepasados, los vettones [sic] celebraban durante el mes de agosto una fiesta de agradecimiento: Lugnasad.

Desde hace ya una década, Chamartín ha recuperado esta costumbre ancestral, cuyo éxito aumenta año tras año. Un amplio abanico de actividades de todo tipo, en las que se fusionan hábilmente la fiesta, la tradición, la música, la artesanía y la gastronomía. El pueblo bulle de gente y sus calles se llenan de vida; pero para que todo esto resulte, son muchas las personas que trabajan desde meses antes. Organizada por el Ayuntamiento, y patrocinada por la Diputación Provincial, tanto la Asociación Cultural Atalaya, la de Jubilados, y casi todo el pueblo, colaboran en los preparativos, a los que se suman algunas empresas relacionadas de algún modo con Chamartín (García 2015).

En otros municipios de la provincia, como El Raso de Candeleda (donde se encuentra un castro vetón de la edad del hierro) o El Tiemblo (donde se descubrieron los toros de Guisando), se comenzaron a organizar jornadas sobre el mundo celta-vetón, además de recreaciones medievales al estilo de las que inundan la geografía española.³ En algunos casos la referencia al pasado no se

² <http://www.ardelucus.com/> [Consulta: 4 de noviembre de 2017]

³ En 2017 se celebraron las V Jornadas Medievales en El Tiemblo. La III edición de la Fiesta Celta de El Raso de Candeleda se llevó a cabo en 2013.

limita a la organización de eventos festivos de carácter efímero, sino que incluye iniciativas destinadas a dejar rastros permanentes en las localidades: En 2013, durante la tercera edición de la “Fiesta Celta” en El Raso de Candeleda se colocó a una calle del pueblo el nombre del arqueólogo que dirigió las excavaciones del castro -Fernando Fernández Gómez-, lo que incluyó el descubrimiento de una placa conmemorativa y la realización de actividades educativas y de difusión cultural, como el dictado de una conferencia a cargo de los arqueólogos Luis Berrocal y Gregorio Manglano en el Auditorio de Candeleda o la realización de talleres vinculados a la recreación histórica.⁴ En algunos casos, la necesidad de contar con afluencia de turistas provoca el cambio de fecha del evento (un fenómeno cada vez más frecuente en Castilla y León), aunque no siempre sea ésta la causa declarada por los organizadores: La cuarta edición de la Fiesta Celta de Candeleda fue trasladada “de noviembre a junio por varios motivos principales, las mejores condiciones climatológicas así como el mayor número de horas de sol, la coincidencia con la Noche de San Juan y el solsticio de verano”.⁵ También aquí a los puestos de artesanía se sumaron talleres sobre la cultura celtíbera, visita guiada al castro, recitales de “música celta” y conferencias. El título de la dictada por el arqueólogo Francisco Fabián García evidencia una de las motivaciones actuales de estas iniciativas (“La zona de Candeleda antes de ser Candeleda. Huellas de pasados remotos como forma de prestigio cultural”), si bien no llega a mencionar la de índole económica (que no suele ser especificada en este tipo de eventos de carácter público e impronta académica, aunque sea siempre posible identificarla). Sin embargo, en uno de los periódicos que dieron cuenta de esta noticia se reconocía que “El objetivo del Ayuntamiento con la Fiesta Celta es poner en valor y promocionar la importancia del Castro Celta, favoreciendo su explotación como recurso turístico y como fuente de riqueza para el entorno de Candeleda y El Raso”.⁶

Las actividades de carácter académico también han estado presentes en la organización de “Luna Celta”, cuyos creadores reconocen que nunca antes de ahora -salvo en época vetona, obviamente- habían observado un conocimiento tan amplio y extendido de Ulaca entre los habitantes del valle de Amblés, y adjudican este incremento epistemológico a las jornadas científicas organizadas cada año durante la semana anterior al festival y en las que han participado estudiosos como Gonzalo Ruiz Zapatero, Jesús Álvarez Sanchís, o Manuel Pérez, autor de una monografía sobre el altar de los sacrificios de Ulaca en la que demuestra que, a su uso ritual, esta construcción sumaba la función de observatorio astronómico y calendario en el que estaban marcadas las fechas principales celtas de acuerdo con la alineación del sol y de la luna.⁷

La intención era de divulgación del patrimonio arqueológico también. Yo veía con pesar que Ulaca es conocido a nivel académico en España y el resto de Europa, entre historiadores de protohistoria y Edad Antigua; sin embargo, en Ávila casi no se conocía, y en el mismo pueblo sólo había un conocimiento popular, de subir a la sierra y verlo. No había un conocimiento muy profundo (Benito Zazo, comunicación personal al autor, 13 de agosto de 2013).

A partir de la sexta edición (2008) se organizaron también jornadas de cine histórico relacionado con la Antigüedad, la cultura celta y el imperio romano, entre otros temas (además de la proyección de un documental divulgativo sobre el oppidum de Ulaca), así como ciclos de charlas-coloquio a cargo de expertos (el de 2008 fue titulado “Nuestro Valle de Amblés: vida y cultura a

⁴ <http://puertadelavera.com/fiesta-celta-3o-edicion-el-raso-candeleda-avila/> [Consulta: 23 de octubre de 2017].

⁵ <https://www.tribunaavila.com/noticias/la-iv-fiesta-celta-de-el-raso-se-celebrara-del-21-al-23-de-junio/1402943989> [Consulta: 23 de octubre de 2017].

⁶ Ibid.

⁷ Sobre este estudio desarrollado por profesor de Astronomía y Geodesia de la Universidad de Salamanca Manuel Pérez Gutiérrez gracias a una beca de investigación otorgada por la Institución Gran Duque de Alba de la Diputación de Ávila, véase Cantalapiedra (2006).

través del tiempo”). Todos estos datos confirman el éxito de la iniciativa surgida en Solosancho con un nombre elegido, según reconocen sus creadores, por su facilidad para ser memorizado y su alto nivel de impacto, a la vez que testimonian la convergencia entre motivaciones más o menos conscientes en una parte de la actual sociedad ibérica y estrategias de promoción local a través del estímulo del turismo cultural implementadas por agentes sociales con responsabilidad de gobierno. Se trata de estrategias que combinan la intención educativa y de difusión del conocimiento con la búsqueda de beneficios económicos para los habitantes de la localidad y su alfoz, como testimonian las declaraciones del alcalde en las que se mencionan distintas vertientes de una operación en parte desarrollista, como la presencia del castro de Ulaca en Internet o el incremento de la cantidad de casas rurales en la zona, sin olvidar el antecedente constituido por una exposición que inició el arqueoturismo en la provincia...

Hoy, Ulaca tiene más entradas en Internet que Solosancho. En términos comerciales, es una marca más conocida que el mismo municipio. [...] Cuando entré en el municipio en 2003 como alcalde aquí sólo había dos casas rurales, con una capacidad de alojamiento de 14 personas. El año pasado, aún en plena crisis superamos las 20 casas rurales. Hoy creo que son 25 o 26, y más de 100 plazas de alojamiento. [...] El número de visitantes al castro se ha incrementado exponencialmente- [...] Y todo parte de que hay un precedente: una exposición importantísima internacional que se hizo en Ávila en el 2002 y que se llamaba precisamente celtas y vetones [...] y que inició el arqueoturismo en la provincia (Benito Zazo, comunicación personal al autor, 13 de agosto de 2013).

... o la repercusión de tales eventos en la conciencia de propiedad y pertenencia étnica de quienes hasta ese momento habían considerado al descubrimiento de Ulaca como un obstáculo para el desarrollo urbanístico:

La gente no sólo se implica porque lo considera como algo suyo, sino también por algo importante: hasta hace poco tiempo Ulaca tenía componentes negativos en la opinión de los lugareños porque limitaba determinados usos del suelo. Decían cosas como “no se puede construir”, “vaya rollo”, etc. Ahora todo esto ha desaparecido; el concepto ha cambiado totalmente porque se ve como una oportunidad de dar a conocer el municipio, atraer visitantes, generar desarrollo en el ámbito artístico. Ulaca deja desarrollo económico en el municipio, lo cual es bien interesante (Benito Zazo, comunicación personal al autor, 13 de agosto de 2013).



Figura 2. Benito Zazo en Ulaca, Solosancho, 16 de agosto de 2013. Fotografía de Enrique Cámara de Landa

Las afirmaciones del alcalde Zazo constituyen una clara muestra del fenómeno de promoción de la identidad cultural local gracias a iniciativas como la actualización de su pasado histórico a través de la exposición y festivalización de su legado arqueológico. Los comentarios de otras personas entrevistadas entre 2013 y 2017 confirman la actual relevancia social de la fiesta y sus repercusiones en varios espacios y niveles. Es el caso de las afirmaciones de Ana María Núñez Díez, directora del Colegio Rural Agrupado (CRA) del Valle de Amblés, quien reconoce su identificación con la cultura celta en cuanto componente de su raíz étnica, y afirma que ha promovido la inclusión

de tareas didácticas con los alumnos en el castro de Ulaca.

A mí la cultura celta es la que más me atrae, por eso participo tan de lleno en esta fiesta. Me siento muy identificada con ella. Durante el año académico celebro -y hago festejar a mis alumnos- el solsticio de invierno, que comienza con la fiesta de Sowin [Samhain], que ahora es Halloween [Halloween] y se ha americanizado con calabazas, etc. Viene de tradición celta. [...] La fiesta celta de Sowin la tenemos en la Programación General Anual -la PGA- al menos desde que llevo la dirección del centro. Ellos ya no dicen Halloween, dicen Sowin. [...] El 31 de octubre subimos con los alumnos al castro de Ulaca y les explicamos el altar de los sacrificios, la sauna...; unos días antes trabajamos la cultura celta, las tribus celtas, dónde estaban, cómo se llamaban, etc. [...] La música es lo más presente en nuestros encuentros (Ana María Núñez Díez, comunicación personal al autor, 18 de agosto de 2013).

O las de Quintín García Giménez, quien desde la Asociación Cultural Ulaka organiza algunas de las principales actividades de Luna celta, además de un campamento de verano en el que se combinan actividades lúdicas y deportivas con la transmisión de conocimientos acerca del mundo celta, para lo cual se contrata a monitores titulados que cobran una cantidad estipulada, mientras que los directores de la asociación sólo perciben un reembolso de gastos.

En el festival Luna Celta de Solosancho organizamos la subida nocturna al castro (más de 2500 personas) y luego todo el tema del concierto celta, tiro con arco y demás. [...] Estamos revitalizando el pueblo al renovar infraestructuras para nuestras actividades como el campamento, en el que hacemos multi-aventura, escalada en roca, tiro con arco, mountain-bike, pero lo vinculamos también con el mundo celta. Hacemos una ruta con los niños al castro celta, dinamizada, con juegos. También hay un día temático, en que nos disfrazamos de celtas. Subimos la comida, las actividades, los juegos, todo orientado a la cultura celta (Quintín García Giménez, comunicación personal al autor, 18 de agosto de 2013).

El ámbito ideacional que sustenta estas iniciativas se refleja en aspectos concretos, como el cobro de una exigua cuota a los niños que participan en las actividades,⁸ lo cual facilita la participación a quienes proceden de familias con escasos recursos económicos. Además, durante el campamento se trabaja sobre temas como la igualdad de género y de oportunidades, el respeto por el medio ambiente, la educación en valores, la solidaridad o el desarrollo sostenible.

De los condicionantes económicos a las prácticas musicales

La crisis económica de 2008 también afectó a Luna Celta al provocar recortes presupuestarios en su organización. El Estado Español y la Junta de Castilla y León eliminaron algunas de las fuentes de financiación de que disponían los pequeños ayuntamientos, cosa que también hicieron los patrocinadores privados (como La Caixa o Caja de Ávila, hoy integrada en Bankia), con lo que el presupuesto pasó a depender de los fondos del Ayuntamiento más una reducida aportación de la Diputación.

⁸ 315 euros por 15 días, todo incluido, 20% de descuento para quienes se inscriben el 1 de mayo, pertenecen a un colectivo con acuerdo previo, antiguos participantes, familias con dos miembros en paro, hermanos, residentes de Solosancho, Robledillo, Baterna y La Villa. <http://www.ulaka.net/precios-y-salidas1.html> [Consulta: 23 de octubre de 2017].

Si bien tal reducción presupuestaria ha motivado la desaparición de algunas actividades, el Ayuntamiento ha conseguido mantener las principales etapas de la fiesta. Una de las más concurridas es el ascenso al castro de Ulaca, ubicado a 1500 metros de altitud, que dura aproximadamente 40 minutos. Tiene lugar al atardecer, lo que permite asistir desde allí a la puesta de sol y a la posterior celebración, para la cual se suben a mano los equipos de amplificación de sonido utilizados durante el discurso inicial del alcalde y las actuaciones protagonizadas por los lugareños (quienes recitan poesías y escenifican distintos episodios relacionados con la festividad que se celebra y con las costumbres locales). La ausencia de comodidades junto al castro—los asistentes deben sentarse en el suelo—y el posterior descenso al pueblo a la luz de linternas no parecen constituir obstáculos al creciente interés por participar en esta celebración nocturna, a la que asistieron en 2012 unas 2500 personas y en 2017 aproximadamente 2700 (según datos proporcionados por Sonia Martín Martín, del Ayuntamiento de Solosancho).

El programa de 2016, no muy distinto al de las ediciones anteriores y para el que se destinaron 16.000 euros, incluyó la subida a Ulaca y la representación teatral de historias de temática celta en el Altar de los Sacrificios con el grupo de teatro de Solosancho, formado por habitantes del pueblo y dirigido por Pilar Rodríguez. Uno de los grupos contratados (Cecina de León Folk) interpretó música tanto en esta como en otras etapas de la fiesta, principalmente durante los pasacalles. El grupo de dulzaineros, en cambio, fue contratado para interpretar música tradicional solo durante la degustación de “dulces celtas” que tuvo lugar en Villaviciosa tras el descenso de Ulaca. En la tarde del sábado se inauguró el mercado céltico-vetón (ampliado ese año a 70 puestos), con la participación de músicos como el ya mencionado Cecina de León Folk, animadores culturales especializados en prehistoria ibérica como Taranis (cuyos fundadores David y Chus también son músicos), malabaristas como Malas Llamas y grupos de teatro de calle como Tropiezo Teatro. Pasacalles, cuentacuentos, representaciones teatrales y exhibiciones de combate celtíbero—otra de las especialidades de Taranis—se sucedieron hasta medianoche, momento en el que dejaron espacio al concierto que tiene lugar en el escenario montado en la calle principal y que está cada año a cargo de un grupo distinto (en 2016 se trató de Pan de Capazo). Durante la jornada del domingo, a estas actividades se sumaron otras, como los talleres deportivos y de pintura.⁹



Figura 3. Subida al Castro de Ulaca, Solosancho, 16 de agosto de 2013. Fotografía de Enrique Cámara de Landa

de calle como Tropiezo Teatro. Pasacalles, cuentacuentos, representaciones teatrales y exhibiciones de combate celtíbero—otra de las especialidades de Taranis—se sucedieron hasta medianoche, momento en el que dejaron espacio al concierto que tiene lugar en el escenario montado en la calle principal y que está cada año a cargo de un grupo distinto (en 2016 se trató de Pan de Capazo). Durante la jornada del domingo, a estas actividades se sumaron otras, como los talleres deportivos y de pintura.⁹

⁹ Las comidas y charlas de sobremesa, que tienen lugar en los puestos montados por grupos de amigos sin venta de productos pero en el mismo espacio ocupado por el mercado, constituyen momentos de intensa socialización entre los habitantes de Solosancho (otro probable factor de continuidad de la fiesta). Esta concluye con alusiones directas a la cultura gallega (como la queimada con su conjuro tradicional), lo que constituye un reconocimiento implícito de la situación central y modélica de Galicia en las celebraciones del celtismo ibérico.



Figura 4. Participantes en el Castro de Ulaca, Solosancho, 16 de agosto de 2013. Fotografía de Enrique Cámara de Landa

Similares actividades tuvieron lugar durante la edición 2017 de Luna Celta.¹⁰ Entre las realizadas fuera del ámbito del festival con la intención de asegurar continuidad a la promoción de la zona durante todo el año, la principal es el I Seminario de Turismo, celebrado el último fin de semana de octubre de 2016 y organizado por las autoridades municipales de Solosancho con la intención de difundir el conocimiento acerca del patrimonio arqueológico del Valle de Amblés (especialmente el Castro de Ulaca). El objetivo de incrementar el desarrollo económico de la zona a través de esta propuesta es explícito en el anuncio publicado en Internet en relación con una de las actividades del Seminario (las tres charlas-coloquio, “donde se abordarán cuestiones relacionadas con todos los recursos arqueológicos de que dispone el municipio de Solosancho y el Valle Amblés desde el punto de vista de su aprovechamiento para el turismo sostenible”), así como en la de “una ponencia y una mesa redonda relacionadas con el turismo cultural en el Valle Amblés”.¹¹

Esta iniciativa contó también con participación de público, lo que motivó la elaboración de un programa aún más extenso para los días 21 y 22 de octubre de 2017: el II Seminario de Turismo incluyó conferencias, charlas, presentación de proyectos y visitas guiadas a Ulaca y “a los nuevos cantos de los responsos identificados recientemente en Garganta Honda (cerca de Villaviciosa)”.¹²

¹⁰ El programa completo de la edición 2017 puede consultarse en <http://www.solosancho.com/noticias/477/programa-completo-de-solosancho-luna-celta-2017-en-este-enlace> [Consulta: 24 de octubre de 2017].

¹¹ <http://www.solosancho.com/noticias/445/i-seminario-de-turismo-en-solosancho-sbado-29-y-domingo-30-de-octubre-prximos> [Consulta: 24 de octubre de 2017].

¹² <http://www.solosancho.com/noticias/486/ulaca-ltimas-investigaciones-y-promocin-prorama-de-visitas-guiadas-y-charlas-sobre-el-tema-los-dos-ltimos-fines-de-semana-de-octubre> [Consulta: 24 de octubre de 2017].

Este último fenómeno no consiste, como podría pensarse, en la interpretación de género musical alguno, sino en la costumbre, por parte de los caminantes de la zona, de arrojar una piedra hacia uno de los bolos ciclópeos de piedra—denominados “peñas sacras” y que estarían vinculados con un “sustrato proto-celta originario de la Edad del Bronce”—y rezar un responso “con la finalidad de quedar protegido[s] de las ánimas y otros peligros que el camino pudiera deparar”.¹³



Figura 5. Mercado céltico-vetón, Solosancho, 16-8-2013. Fotografía de Enrique Cámara de Landa

La música ha estado presente en Luna Celta desde la primera edición, como aseguran sus creadores y se puede comprobar consultando los programas en Internet.¹⁴ Especial relevancia asume el concierto a cargo del grupo principal invitado, que actúa el sábado a medianoche. Antes de decidir a quién contratar para este evento, los organizadores efectúan consultas a algunas asociaciones (como Ulaka o Vetonia), así como a especialistas y a habitantes de Solosancho, además de realizar búsquedas tanto en YouTube como en otras plataformas y direcciones en Internet. Intentan—según me han comunicado—que se trate de música “antigua”, “tradicional”, no necesariamente folklórica pero con la etiqueta de “música celta”, si bien aceptan que este es un término controvertido.

Queremos que se trate de música antigua, tradicional, no necesariamente folklórica, pero que hunda sus raíces cuanto más antiguas mejor. Y siempre con la etiqueta de música celta, aunque sea un término controvertido porque no sabemos dónde empieza y acaba lo celta, cuáles son sus límites (Benito Zazo, comunicación personal al autor, 13 de agosto de 2013).

Zazo afirma también que los miembros de la Comisión Organizadora de la fiesta eligen a los grupos musicales aplicando un triple criterio: procedencia local asociada a lo que denominan

¹³ <http://www.solosancho.com/rutas/421/el-canto-de-los-resposos> [Consulta: 24 de octubre de 2017].

¹⁴ La combinación de fuentes de distinto tipo en el presente artículo (declaraciones de organizadores, participantes y músicos contratados, además de páginas en Internet) persigue el objetivo de demostrar el creciente uso de las herramientas digitales de difusión de informaciones por parte de los agentes sociales implicados en la promoción turística y económica de la zona (un fenómeno global y, por tanto, constatable hoy en distintas localidades de la Península Ibérica y de otros países).

tradición céltica, adscripción al título de música celta y antigüedad del repertorio.

Por lo tanto, aplicamos un triple criterio: que la procedencia sea de estas zonas o regiones (tradición céltica), que lleven el título de música celta y que sea antigua, no necesariamente folklórica, porque lo folklórico puede tener un siglo o medio siglo; en cambio buscamos lo más antiguo que sea, o que nos digan que lo es, porque nosotros no somos especialistas en música (Benito Zazo, comunicación personal al autor, 13-8-2013).

La observación del *modus operandi* de tres grupos que han participado en las ediciones de Luna Celta protagonizando el concierto del sábado por la noche induce a matizar estas afirmaciones de los organizadores—excusados porque reconocen sus carencias en materia de conocimientos musicales—y nos llevaría a un tema ajeno al tratado aquí. Por ello me limito a comentar que los miembros del ya mencionado grupo Taranis consideran su actividad musical como un aspecto más de los muchos que desarrollan tanto en fiestas y festivales como en otras ocasiones a través de talleres, cursos, charlas y campamentos en los que ponen en práctica un ideario que vincula experiencia sonora, adscripción étnica y valores ético-religioso-ecológico-políticos en el marco de un compromiso vital y profesional con el *revival* de culturas que abarcan un amplio período en la Península Ibérica, desde las pre-romanas como la celta (a la que dedican especial atención) hasta las de los vikingos durante la alta edad media europea.

Por su parte, Menaya Folk está integrado por músicos de Soria que desarrollan el grueso de su actividad artística en esta provincia y que se presentan como banda de folk-rock. El título de uno de sus álbumes (*Celtíberos*, de 2010) coincide con lo que uno de los miembros del grupo, Alesander Guzmán me comentó en Solosancho con referencia a la filiación más o menos “celta” de su música, durante una conversación previa a su concierto en la que los miembros del grupo expresaron opiniones diversas—y no siempre en acuerdo—sobre este asunto. Esta diversidad de opiniones no hace sino reflejar ambigüedades e incluso contradicciones de las que ellos son conscientes:

Lo hacemos en plan choteo porque realmente no se sabe cómo era la música celtíbera. Pero como somos de allí decimos que la influencia es celtíbera. Si analizas lo que hacemos, no es celta, ni árabe, ni andalusí, ni tradicional, ni rock, ni folk, ni punkie, es... celtíbero [risas] (Alesander Guzmán de Arenaza, comunicación personal al autor, 18 de agosto de 2013).

Los integrantes de Triquel, en cambio, se auto-etiquetan como grupo de rock celta y reconocen que a lo largo de sus 25 años de actividad han intentado mantener una identidad reconocible que les ha permitido participar en numerosos festivales icónicos de ese “mundo de lo celta”. Uno de sus miembros, Carlos Ayuso, ha apelado a categorías como la de tradición inventada de Hobsbawn o la de celticidad propuesta por Dietler para especificar los rasgos musicales, de mantenimiento y recreación de imaginarios y de sentimiento de pertenencia que vinculan al grupo con el celtismo.¹⁵

Asistimos entonces al conocimiento de situaciones y posiciones distintas en relación con este movimiento, mantenidas y expresadas por los integrantes de tres grupos que, eso sí, comparten el interés por interpretar su música en festivales como Luna Celta.

¹⁵ Carlos Ayuso ha dedicado a este tema su Trabajo de Fin de Máster del Plan de estudios en Música Hispana en la Universidad de Valladolid, defendido en septiembre de 2016.

Conclusiones

Estas vinculaciones con “lo celta”, que de modos muy distintos mencionan los integrantes de los grupos musicales contratados por el Ayuntamiento de Solosancho para protagonizar el concierto del sábado por la noche en la Fiesta de la Luna Celta, revelan distintas intenciones: adhesión de tipo estilístico a una reinención consciente de una cultura europea (Triquel), integración de lo sonoro en un ideario ético-didáctico también vinculado al pasado (Taranis), estrategia de promoción de las propias propuestas estéticas (Menaya Folk). Si estas motivaciones difieren entre los conjuntos musicales, la económica es común a todos, más allá de que consideren a esta actividad como mayoritaria o marginal en relación con el ámbito laboral en cada caso.

Por consiguiente, es posible concluir que la observación de las prácticas musicales que tienen lugar durante los festejos de Luna Celta y de los criterios adoptados para la programación y contratación de conjuntos permite desentrañar la red de asociaciones semánticas y confluencias de intereses que van incluso más allá de los señalados por Wilkinson¹⁶ y que sustentan el evento y lo vinculan por un lado con el mundo del celtismo musical—en el que Ulaca se encuentra en situación doblemente periférica—y por otro con el ámbito del folk revival castellano. Se trata de un festival en el que confluyen intereses político-culturales (desde las instancias de gobierno), expectativas económicas (de paisanos y forasteros) y componentes de procesos de elaboración de identidad—en distintos niveles—a los que no es ajeno el que Graeme Smith llama “*celtización*”.¹⁷ Influye también el deseo más o menos consciente de recibir reconocimiento social por la propia agencia (como el que en este caso se deriva del protagonismo circunstancial en un momento altamente significativo de la vida comunitaria), así como la siempre presente—y gratificante—búsqueda de expresión artística vinculada con la creatividad y el placer estético, e incluso intenciones didácticas. Desde estas consideraciones, el festival se revela como un eficiente concentrado de contenidos culturales entre los que la presencia de prácticas musicales constituye un componente indispensable, además de cumplir con los rasgos de un festival comunitario que Jepson y Clarke señalaron en 2015 a partir de una fuente escrita:

Un festival comunitario es una serie de eventos con un tema común y realizado durante un período de tiempo definido. Se desarrolla desde dentro de una comunidad y debe celebrar y promover positivamente lo que ésta representa. Los festivales comunitarios implican participación, compromiso y la creación de un sentido de identidad, y son importantes para contribuir al bienestar social de una comunidad. [...] Por lo tanto, un festival comunitario está constituido por un conjunto complejo de relaciones de poder que, no obstante, sirven para definir las nociones de pertenencia (Jepson y Clarke 2015: 2).¹⁸

¹⁶ “Como McDonald ha señalado, ‘el área celta ahora se extiende mucho más allá de la filología, hacia la política, la raza, la economía, la cultura y la moralidad (McDonald 1989: 116)’” / “As McDonald has pointed out, ‘the Celtic area now extends far beyond philology, into politics, race, economics, culture, and morality (McDonald 1989: 116)’” (Wilkinson 2003: 226).

¹⁷ “A este amplio proceso de creación de una *mitopoiesis* extra-nacional para la música se le puede denominar *celtización*” / “This broad process of creating an extranational mythopoeia for the music can be called *Celticization*” (Smith 2003: 89).

¹⁸ “A community festival is a series of events with a common theme and delivered within a defined time period. It is developed from within a community and should celebrate and positively promote what the community represents. Community festivals are about participation, involvement, and the creation of a sense of identity and are important in contributing to the social wellbeing of a community. They must be initiated and led by a community organization or a community-led partnership. [...] A community festival is therefore constituted out of a complex set of power relations that nonetheless serve to define notions of belonging.”

El caso de Luna Celta es el de una iniciativa surgida de una instancia de poder político—el Ayuntamiento de Solosancho—y dirigida tanto a interpelar a la comunidad local intentando reavivar sus nociones de pertenencia—cosa que consiguió, al generar en la comunidad los rasgos de participación, compromiso y creación de un sentido de identidad arriba citados—, como a atraer turistas con la intención de promover el desarrollo socioeconómico y cultural de la zona; para lo cual no dejó de invertir recursos económicos procedentes de la propia población.

Como señalan Allan Jepson y Alan Clarke (2015: 5) acerca de las observaciones de Michelle Duffy y Judith Mair sobre la relación entre festivales y sentido de comunidad en espacios sometidos a cambios: “Ellos observan que muchos ayuntamientos locales han invertido recursos sustanciales en eventos y festivales comunitarios con la expectativa de que producirán una variedad de beneficios sociales y económicos”.¹⁹ Con lo cual reconocen la doble función de los festivales que señalaron Long, Robinson y Picard (2004: 1): “ser ocasiones para los participantes locales, al mismo tiempo que desempeñan papeles sociales, emocionales y educativos importantes y complejos para las audiencias turísticas”, quienes a su vez especificaron que

Los festivales son ocasiones en las que una comunidad local puede legitimar, establecer, exhibir o embellecer su identidad colectiva y brindar al turista la oportunidad de confrontar temporalmente y participar de aspectos de “otredad” expresados en el contexto de la celebración (Ibid., 2).

También se reconocen en la celebración de Luna Celta otros rasgos señalados por estos tres autores en relación con los festivales, como “proporcionar oportunidades para involucrarse en la vida comunitaria y las celebraciones, exhibir las culturas locales, y establecer asociaciones locales con eventos históricos, aniversarios, individuos y logros sociopolíticos” o la mención de “la singularidad del evento”, así como “su ubicación y accesibilidad, su calendario en relación con las temporadas turísticas, la medida en que se promueve a los mercados turísticos y la participación de la industria del turismo” (Long, Robinson y Picard 2004: 3). La solicitud de fondos al gobierno provincial viene siendo una preocupación de los organizadores, desde el momento en que han visto disminuir la subvención debido a la crisis y—tal vez—a la proliferación de eventos similares en la zona.²⁰ Al mismo tiempo, conceden la máxima importancia a la difusión de actividades a través de la web; en esto coinciden con la afirmación de Long, Robinson y Picard (2004: 7) de que “En relación con el tema de la gestión de riesgos para los organizadores de los festivales, se encuentran los de comunicación y relaciones con los medios”.²¹

La importancia del sector de las *performing arts* en los festivales para atraer al turismo es subrayada por Pandora Kay (2004) y se verifica, eso espero haber demostrado, en Luna Celta (como sucede en tantos otros eventos de recreación/celebración histórica local en España). Éste no es sólo el resultado de una iniciativa surgida de un consenso político y destinada a alcanzar un alto grado de participación local y de afluencia de turistas: forma parte también de un fenómeno—creciente

¹⁹ “They observe that many local councils have invested substantial resources into community events and festivals with the expectation that they will produce a range of social and economic benefits.” (Jepson y Clarke 2015: 5, sobre el texto de Michelle Duffy y Judith Mair “Festivals and sense of community in places of transition: the Takkerbo Festival, an Australian case study” incluido en dicho volumen colectivo).

²⁰ Véase Long, Robinson y Picard (2004: 5) sobre la creciente importancia de la capacidad de “demostrar el valor económico de los festivales para los políticos, organismos de financiación, posibles patrocinadores y comunidades locales” (“demonstrate the economic value of festivals to politicians, funding bodies, potential sponsors and local communities”), así como la observación de que “en la medida en que el número de festivales ha aumentado, también se ha incrementado la competencia sobre los recursos para financiarlos” (“as the number of festivals has increased so too has competition upon resources to fund them”).

²¹ “Linked to the issue of risk management for the organizers of festivals are those of communication and media relationships.”

en Castilla y León y en otras Comunidades Autónomas del Estado Español—de celebración de la propia identidad étnico-cultural y de difusión del patrimonio arqueológico-histórico para alcanzar una serie de objetivos en gran medida vinculados con la promoción socioeconómica de la zona. Las actividades musicales constituyen recursos de primer orden en estos casos y revelan un ejemplo más—actual y destinado a crecer en el futuro inmediato—de los usos políticos de la música en Castilla y León y de sus connotaciones éticas, didácticas, estéticas y psicológicas.

BIBLIOGRAFÍA

Campos Calvo-Sotelo, Javier. 2016. “Venecia 1991: el mito celta en la construcción de la identidad europea”, texto leído en el *XII Congreso Español de Sociología. Grandes transformaciones sociales, nuevos desafíos para la sociología, Gijón, 30 de junio, 1 y 2 de julio de 2016*. <http://www.fes-sociologia.com/venecia-1991-el-mito-celta-en-la-construccion-de-la-identidad-europea/congress-papers/3425/> [Consulta: 4 de noviembre de 2017].

Cantalapiedra, Eduardo. 2006. “Un estudio del investigador abulense Manuel Pérez saca a la luz los marcadores astronómicos del castro vettón de Ulaca”. dicyt (Agencia Iberoamericana para la difusión de la ciencia y la tecnología). <http://www.dicyt.com/viewNews.php?newsId=6526> [Consulta: 18 de octubre de 2017].

García, Vicente. 2015. “Regresa a tierras chamartinas la magia de Lugnasad”. *diariodeavila.es* (3-08-2015). <http://www.diariodeavila.es/noticia/ZEE6B4252-A3FA-5E46-13DC91B10D49B49D/20150803/regresa/tierras/chamartinas/magia/lugnasad> [Consulta: 4 de noviembre de 2017].

Jepson, Allan y Alan Clarke. 2015. “Defining and exploring community festivals and events”. En *Exploring Community Festivals and Events*, eds. Allan Jepson y Alan Clarke, 1-14. London & New York: Routledge.

Kay, Pandora. 2004. “Cultural event tourism: modelling performing arts tourism events and effective marketing strategies”. En *Festivals and Tourism: Marketing, Management and Evaluation*, eds. Philip Long y Mike Robinson, 15-32. Sunderland: Business Education Publishers.

Long, Philip; Mike Robinson y David Picard. 2004. “Festivals and tourism: links and developments”. En *Festivals and Tourism: Marketing, Management and Evaluation*, eds. Philip Long y Mike Robinson, 1-14. Sunderland: Business Education Publishers.

McDonald, Marion. 1989. *We are Not French: Language Culture and Identity in Brittany*. London: Routledge.

Smith, Graeme. 2003. “Celtic Australia: Bush Bands, Irish Music, Folk Music, and the New Nationalism”. En *Celtic Modern. Music at the Global Fringe*, eds. Martin Stokes y Philip V. Bohlman, 73-91. Lanham, Maryland and Oxford: The Scarecrow Press.

Wilkinson, Desi. 2003. “‘Celtitude’, Professionalism, and the *Fest Noz* in Traditional Music in Brittany”. En *Celtic Modern. Music at the Global Fringe*, eds. Martin Stokes y Philip V. Bohlman, 219-256. Lanham, Maryland and Oxford: The Scarecrow Press.

Enrique Cámara de Landa ha investigado y publicado sobre músicas tradicionales de Latinoamérica, España y la India, modalidad, tango italiano, hibridación, improvisación, *folk music revival*, preservación y conservación del folklore, música y migración, historia y metodología de la etnomusicología, transcripción y análisis de la música tradicional y popular, polifonía, etnomusicología audiovisual.

Cita recomendada

Cámara de Landa, Enrique. 2019. "Luna celta: la fiesta que promocionó a un pueblo". *TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review* 23 [Consulta: dd/mm/yy]



Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES